

EL PLAN DE SALVACION

Dios es un Dios de amor, y creó al ser humano para tener relación con él y darle una vida abundante. Además nos creó a su imagen para que tuviéramos inteligencia y autonomía, pero el hombre se rebeló contra Dios por elección propia y ahora sigue su propio camino. Esta rebeldía se llama pecado y ha producido una profunda separación de Dios y el hombre. La Biblia nos enseña claramente en qué consiste esta situación: **“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”**. (Romanos 3:23) Pero el pecado no sólo produce separación con Dios ahora, sino que nos asegura una eternidad sin Dios, es lo que la Biblia llama muerte: **“porque la paga del pecado es muerte”** (Romanos 6:23)

Pero Dios, porque es un Dios de amor no quiso que esto quedara así, sino que proveyó un plan para que las personas pudieran salvarse de un futuro tan terrible. Dios se hizo hombre en la persona de Jesucristo y pagó en la cruz por nuestros pecados, para que no tuviéramos que morir nosotros, esto fue un acto de gracia y misericordia incomparables. La Biblia nos lo dice así: **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”** (Juan 3:16) Lo que ocurrió en aquella cruz, hace tantos años fue un evento maravilloso, Cristo cargaba con nuestros pecados, pagaba la cuenta que nos era contraria y que nosotros no podíamos pagar, el apóstol Pedro nos dice **“Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios”** (1ª Pedro 3:18)

Ahora las personas tienen que tomar una decisión sobre qué será de su vida. Ya que todos estamos perdidos hemos de decidir que haremos con el plan de salvación que Dios ha preparado. Muchos, siendo sensibles a su situación intentan solucionarla por medio de las buenas obras o de involucrarse en todo tipo de religiones, pero con el tiempo descubren que nada de esto es efectivo. La religiones son intentos humanos para encontrar la solución al problema del pecado por sí mismos, pero están condenados al fracaso pues el problema excede con mucho sus posibilidades. La única posibilidad de salvación consiste en aceptar la obra de Jesucristo. Confiar en que lo que Él hizo es suficiente para perdonar nuestros pecados y reconciliarnos con Dios. El apóstol Juan nos dice **“Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hecho hijos de Dios”** (Juan 1:12)

No te queda más remedio que aceptarle como Señor y Salvador.

Dios hoy te está hablando por medio de estas palabras, Él está tocando en la puerta de tu corazón para que le dejes entrar. De esta forma tus pecados serán perdonados, serás recibido como hijo de Dios, y tendrás seguridad de salvación eterna. ¿Cómo hacer esto?

En primer lugar deber reconocer algunas cosas:

1. Debes reconocer que tu condición es la de un pecador y que estás perdido por esto.
2. Deber arrepentirte de tus pecados y abandonarlos totalmente.
3. Debes creer que Jesucristo murió por ti en la cruz.
4. Tienes que invitarle a que entre en tu vida y te perdone de todo lo que has hecho. Esto es lo que quiere decir “recibir a Cristo como Señor y Salvador”

¿Hay algo que te impida hacerlo ahora? Si estás decidido haz esta oración de forma sincera:

“Padre Celestial, reconozco que soy un pecador, que estoy perdido y que necesito que me perdones. Estoy arrepentido de mis pecados y creo que tu Hijo Jesús murió en la cruz por mí. En este momento invito a Jesucristo a entrar en mi corazón. Lo acepto como mi único Salvador y le reconozco como el Señor de mi vida. Te ruego que me des fuerzas para vivir de forma que a Ti te agrade. En el nombre de Jesús. Amen”

Si has hecho esta oración de forma sincera debes saber que Dios te escucha y te acepta, además te da la seguridad de la salvación: **“el que tiene al Hijo tiene la vida”** (1ª Juan 5:12). Ahora debes leer la Biblia cada día, orar que es hablar con Dios y unirse a una Iglesia en la cual se predique la Biblia como única norma de fe y conducta.